

Córdoba Febrero 16 de 1880.

Señor Dr. D. Rufino de Elizalde.

Estimado amigo: quida en posesion de su apreciable de 10 del presente, como no duda lo este V. tambien de lo que le diriji el 9, adjuntandole una que vino de Santiago, como lo hago ahora con dos mas que llegaron por el último correo, las que servirán para hacerle conocer cual es la situacion de Gallo, y los inconvenientes que tiene este que vencer para colocarse en el terreno á que lo llaman sus conveniencias personales y los intereses del partido á que pertenece. Los sucesos que allí se van desarrollando, y que, por cierto, no ha de conocer en toda su importancia, va á hacer crecer sus vacilaciones, y si hubiere quien se los mostrase, tal cual son en si, seria de asegurar que sus fluctuaciones acabarian.

Amemoraré Gallo, de ir derrocando, por las fuerzas de linea, para sostenerse contra aquellas formó un ejército, de voluntarios, que le ha servido para hacerse respetar, y primo que no ha de ser muy agradable el efecto que le habia causado el decreto que ordena la disolucion, pues, de cumplirlo, queda á merced de sus enemigos, y es, sin duda, para neutralizar esa mala impresion, ó evitar resistencias, de parte de aquel, que V. llamanda le ha telegrafiado el 13, diciendole que ha dispuesto salga el 9 de Lucha de Santiago.

Mientras como V. ve, la situacion de Santiago se presenta no del todo mala, parece que tambien ha de ser como podria cambiar favorablemente, si hubiere union en muchos amigos, pues en carta de fecha 12 me dicen lo siguiente: "Aquí está tan despreciado y aislado este Gobierno que

«no tiene una persona deante a' su lado, y es de lamentar que  
«los hombres de valor que se dicen Nacionalistas no se unan y  
«den mas señales de vida, en esta situacion que se cambiaria en  
«un instante, si los círculos de familia, que ambicionan y trabajan  
«civiladamente para si, se unieran — Estoy cierto que en las próximas  
«mas elecciones de Electores no sacarían ni uno los amigos de  
«Avellaneda, si estos hombres unidos fueren a' las urnas, porque  
«no hay ningun peligro despues de lo que ha pasado en las últi-  
«mas elecciones de Diputados al Congreso»

El país todo está en expectativa, y con el oído atento  
esperando, por momentos, la palabra de Buenos Ayres en la lu-  
cha por la libertad, á que ha sido provocada, y si buenos de  
fuerza, por lo que aquí se observa, no es la seguridad del triunfo  
la que alienta a' los hombres de la Liga —

Es de V. afmo amigo S. S.  
Rafael Bara.